



El Mercado del Café:

NUEVOS PARADIGMAS EN LA OFERTA Y DEMANDA GLOBAL

Bryan Lewin¹
Daniele Giovannucci
Panos Varangis
Trad. Julián García

RESUMEN EJECUTIVO²

Como resultado de la dramática caída en los precios del café, la más estrepitosa en términos reales en 100 años, una buena parte de las 17 a 20 millones de familias que producen y venden café, – la mayoría pequeños agricultores en más de 50 países en vías de desarrollo – han afrontado considerables dificultades. El efecto desestabilizador de la crisis de precios ha expandido la preocupación en algunos de estos países que han experimentado quiebras bancarias, protestas públicas, y caídas dramáticas en los ingresos por concepto de exportación. En nueve países en vías de desarrollo, la producción de café representa más de 20 por ciento de los ingresos por divisas, mientras que en otros cuatro países aporta más que la mitad de los ingresos por exportaciones. De acuerdo con algunos cálculos, aproximadamente 100 millones de personas están afectadas directamente por el comercio de café.

Y es que los cambios estructurales de los últimos años han alterado de manera significativa el mercado del café. Es así como han salido a flote un conjunto de nuevos paradigmas que enmarcan el futuro del café y que sin duda afectarán, de manera permanente, el bienestar de millones

de personas que dependen del grano. Las consecuencias de la crisis en cada país y región han sido diferentes de acuerdo con la estructura de la industria. En América Central, por ejemplo, donde el gran tamaño de las fincas cafeteras requiere de mano de obra contratada, se ha presentado, de un lado un gran desplazamiento del empleo hacia otras fuentes, así como un empeoramiento de los niveles de pobreza entre los agricultores más pequeños que deben ofrecer su mano de obra, y del otro, numerosos problemas en el sector bancario por la falta de pago en las deudas de los productores. En regiones como África, los costos sociales, particularmente para los pequeños caficultores, son también agudos y sus dificultades se agravan en el nivel nacional como resultado de los problemas ocasionados en la balanza de pagos y la caída en los ingresos.

Si bien, históricamente la caficultura ha estado sujeta a la volatilidad de la oferta y del precio como resultado de los choques climáticos, actualmente, la industria experimenta un cambio estructural en la naturaleza de la oferta, particularmente, incrementos en la cantidad y calidad en los cafés de Brasil y Vietnam. Estos países, junto con Colombia, explican hoy cerca de 61 por ciento de la producción total, y en 2002, el 55 por ciento de las exportaciones, cada uno dominando un segmento diferente del mercado. Por otro lado, el acceso creciente a los mercados financieros y de futuros, particularmente en países como Brasil, ha permitido a algunos productores manejar mejor

1- Funcionarios del Departamento de Agricultura y Desarrollo Rural del Banco Mundial.

2- Resumen obtenido del original en inglés, autorizado por los autores. Cualquier omisión o error de la copia en español es responsabilidad del traductor.

el riesgo. Esto, sin duda, tendrá un impacto en la oferta, de tal forma que será más fácil estabilizar los embarques a través de las oscilaciones cíclicas de la producción, que principalmente afectan al Brasil.

Si bien la sobreoferta de grano no era del todo inesperada, sí lo fue la magnitud del impacto en la mayoría de participantes y observadores. Una combinación de fallas de política y de mercado dejó a los productores sin acceso a información real sobre los progresos en otras regiones, mientras que en algunos casos las señales de política los aisló de las consecuencias de la producción en expansión. Incluso, con buena información, no es del todo cierto que los productores de café tengan la capacidad de responder adecuadamente a los cambios, esto como consecuencia de los limitados recursos de la mayoría, y de las pocas alternativas viables para obtener ingresos diferentes al café en las áreas rurales más pobres.

Paralelamente con las variaciones en la oferta, se han presentado cambios estructurales por el lado de la demanda, bien sea en el sector industrial como en el sector consumidor. Cambios que incluyen, entre otros, incrementos en la demanda por productos diferenciados de alto valor, demanda creciente por café soluble, desarrollos tecnológicos que permiten mayor intercambio entre los diferentes tipos de café, y desplazamiento tanto geográfico como generacional en los diferentes tipos de productos de café.

Un grupo cada vez mayor de productores y empresas han emprendido estrategias independientes a la fijación del precio de mercado. Estas alternativas incluyen algún grado de diferenciación del café, bien sea por calidad o tecnología de cultivo. Un buen número de compañías en la industria, incluyendo algunas locales, han adoptado estándares o han desarrollado criterios de compra que, de manera transparente, encadenan su compra a los efectos socioeconómicos y ambientales que se generan en los países en vías de desarrollo. Tales paradigmas que ahora emergen en el comercio de café, pueden ofrecer alternati-

vas a los productores al permitirles capturar el valor sostenible de largo plazo gracias a los precios superiores que se obtienen por la adopción de avances –demostrables– en la calidad del café y de prácticas de cultivos y de comercio más sostenibles.

Por su lado, los tostadores han respondido a los desplazamientos en la oferta adaptando su tecnología y aumentando el uso de arábicas naturales y robustas de bajo costo. Estos cambios se han dado a pesar de la evidencia que indica que tal práctica ha sido contraproducente al generar una respuesta negativa del consumidor que vio disminuir la calidad del café. Adicionalmente, la concentración creciente entre los tostadores, ha permitido trabajar con inventarios más bajos. Tal situación ha favorecido a las compañías más grandes y ha conducido a una considerable concentración en esta parte de la cadena de oferta.

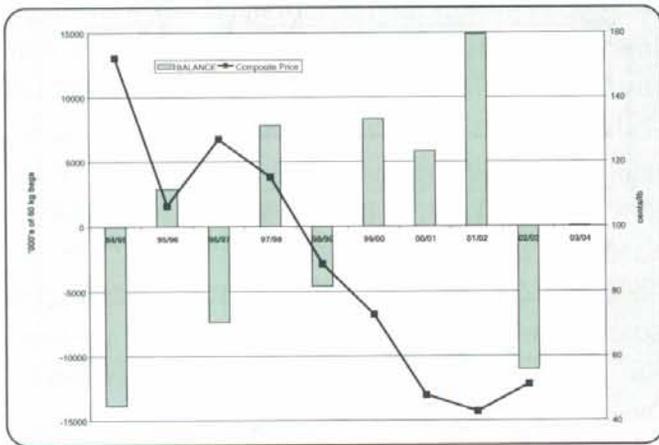
En este contexto, es importante entender las transformaciones que se han presentado en el mercado puesto que hay pocas esperanzas de revertir el considerable daño ocasionado por las fallas de mercado. Fallas entre las que se encuentran los desequilibrios en la cadena de mercadeo, o las fallas persistentes en los mercados privados (para el café, el crédito, y el riesgo) o las instituciones públicas que suministran información oportuna y exacta para que los productores manejen de la mejor manera su oferta.

Contexto Histórico

En un contexto de largo plazo, la causa de la caída de los precios es clara, una tendencia que empieza en un déficit de la producción al inicio de los 90's y va hasta la reciente sobreoferta del año cafetero 2002-2003 que condujo a la crisis actual (Figura 1). Producción que no era del todo inesperada puesto que las estimaciones indicaban que la cosecha brasileña estaría por encima de los 40 millones de sacos, y que a diferencia de periodos anteriores, no se esperaban inconvenientes climáticos de importancia. Simultáneamente, la respuesta a los altos precios de los años no-

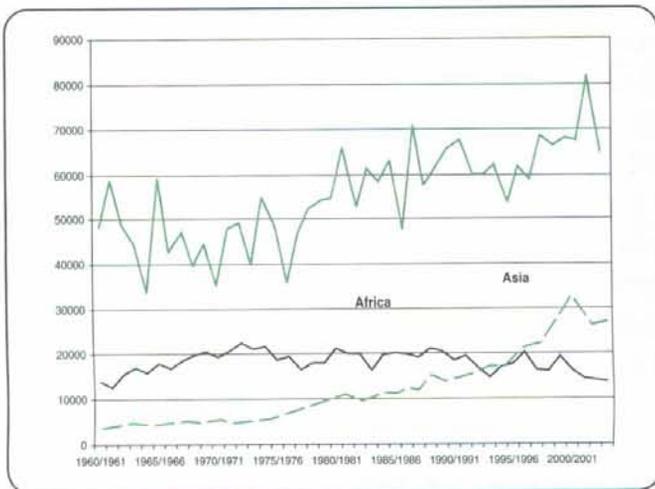
ventas, llevó a que muchos países ampliaran su producción. Adicionalmente, y a pesar que la liberalización del mercado, representado en el fin de las asociaciones de productores o acuerdos comerciales, representó una mayor exposición a la volatilidad del precio, también es cierto que en muchos casos, esta nueva situación ayudó a que los agricultores ganaran una mayor participación del precio de mercado, lo que generó un incentivo adicional a la expansión.

Figura 1. Balance entre oferta y demanda - años cafeteros 1992/93 - 2003-2004



Fuente: Cálculos de los autores basados en el periodo octubre/septiembre

Figura 2. Tendencias de la producción global por Región (miles de sacos)



Fuente: USDA.

Sin embargo, estos cambios en la oferta no han sido globales. Según la evidencia la Figura 2, que describe la producción de las tres principales regiones, desde 1960 África nunca ha sobrepasado su pico de 1972, mientras que Asia y América latina han aumentado.

La situación actual consiste en un ciclo repetitivo que va de un aumento sustancial en los precios causados por una helada o sequía en el Brasil, seguido por un nuevo ciclo de caídas en los precios 5 ó 7 años más tarde cuando se ha cumplido el periodo vegetativo de los árboles y se da inicio a una nueva cosecha. Caída en respuesta a la sobreproducción que sigue a la subida de los precios y mejoras en la eficiencia agronómica en respuesta a la disminución de los precios. Esta situación, a su vez impacta en el próximo ciclo, el cual presentará mejoras en la eficiencia y la entrada de nuevos productores, Figura 3. En efecto, la historia de los precios del café puede considerarse como una serie de choques que en ocasiones introdujo cambios hacia un nuevo paradigma. Los cambios actuales son quizás los más sustanciales experimentados alguna vez.

El origen de este comportamiento cíclico se sustenta tanto en la baja inelasticidad de corto plazo de la oferta y demanda, como en el hecho que la producción del grano tiene tendencia a la generación de choques. Incluso aumentos moderados en el precio no tienen mucho impacto en los niveles de consumo ya que cuando la producción cae por debajo de la demanda, el consumo se suplía a partir de los inventarios. En un periodo en el que se presenta una caída drástica en la producción, respecto a la disponibilidad de inventarios, se aumenta la probabilidad que estos últimos se reduzcan, lo que a su vez lleva a que se aumente su valor. Así, el incremento en el precio provoca un aumento de la producción que luego bajará los precios por debajo de los costos marginales de largo plazo - baja elasticidad de la demanda - y, eventualmente, reducirá de nuevo

la oferta por debajo de la demanda, y elevará los precios así como el valor de los inventarios.

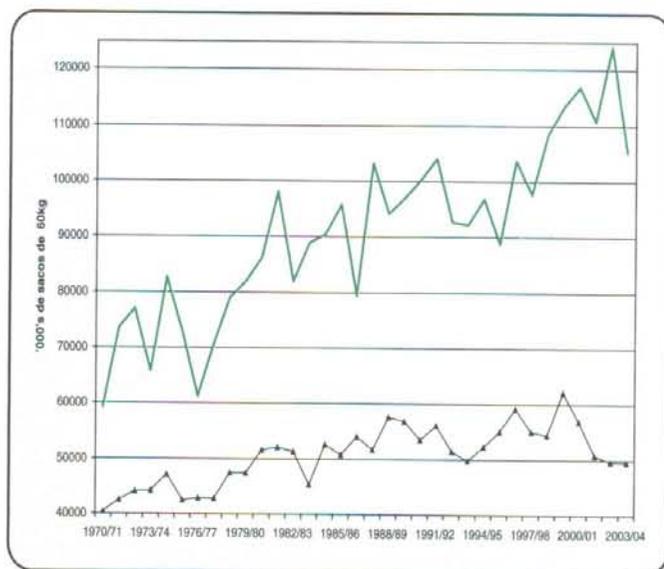
Desafortunadamente, para los productores no es de mucha ayuda recibir señales de mercado que indican una caída de los precios cuando su café ya está sembrado. Producir café toma varios años, de modo que este puede estar ya sembrado (una considerable inversión) cuando el productor recibe esta información. La mayor parte de los efectos que se presentan cuando se da una rápida expansión "boom" o depresión, es soportado en su mayoría por los productores, que de manera relativa son los que tienen la inversión más alta, así como el mayor nivel de riesgo de la cadena de comercialización. Otros mecanismos, como la información de mercado a los productores, es costosa y difícil de entender, además de estar permeada por señales de los carteles que son confusas, al punto que son los gobiernos los que deben emplear los medios para que los productores puedan salir de esta difícil situación generada por las decisiones de inversión y siembra.

A pesar que el incremento del consumo es una estrategia apoyada tanto por los productores como por el resto de la industria, es poco probable que los esfuerzos para aumentar el consumo resuelvan definitivamente los diferentes temas estructurales que aquejan a los productores de café. Es entonces el desequilibrio entre la oferta y la demanda, sumado a las elasticidades de cada uno (no sus niveles actuales) los que dan lugar al problema que es cíclico. El efecto más evidente es que el comportamiento actual del mercado se puede repetir, incluso con altos niveles de demanda.

Cualquier aumento de los precios por encima de los costos marginales de equilibrio de largo plazo, consecuencia de un aumento en la demanda, puede incitar a un incremento en la producción de aquellos cuyos costos están por debajo del nivel de equilibrio. Una meta de largo plazo para subir los precios de equilibrio podría depender de la habilidad para incrementar la demanda más allá de la capacidad de los países productores

de café de bajo costo para suplirla. Esta posibilidad parece poco probable en el corto plazo, de modo que el incremento de la producción que sigue a uno del consumo reducirá los precios por debajo de los costos marginales de largo plazo.

Figura 3. Producción global: producción total y producción sin Brasil, Colombia, y Vietnam



Fuente: USDA.

En 1993, antes de las dos heladas y posterior a la sequía que se presentaron en el Brasil en 1994, la producción mundial exportable de acuerdo con el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), estuvo cercana a los 75 millones de sacos, un déficit en el balance. La pérdida en la producción brasileña de 1994, cercana a los 13 millones de sacos, empujó los precios a niveles muy altos en previsión al gran déficit que se presentaría en la temporada 1995-1996. No todos los países tuvieron la capacidad para beneficiarse inmediatamente, en particular, aquellos países que como resultado de los bajos precios (que se habían presentado a partir de 1989 y que duraron hasta 1992 cuando se llegó a los niveles más bajos) habían acumulado grandes deudas y contaban con una menor capacidad productiva.

Esta situación cambio rápidamente en la segunda mitad de la década de los noventa. Brasil renovó rápidamente su capacidad productiva incluyendo cultivos en áreas con poca probabilidad de heladas y sin las condiciones de crédito del Instituto Brasileño del Café – IBC- que en ocasiones restringía, o bien algunas de las técnicas agronómicas o la densidad de los árboles. Al mismo tiempo, el desarrollo de la irrigación y cosecha mecanizada redujo los costos de producción³.

La depreciación del real ayudó a los productores brasileños a reducir el precio mundial en dólares, incluso después que esta ventaja se ha estado reduciendo recientemente con la recuperación de la moneda. Las considerables inversiones efectuadas en la producción tanto en los productores tradicionales, como en los nuevos participantes contribuyeron a la actual sobreoferta de café.

Adicionalmente, la calidad de los cafés está mejorando, y por lo tanto acrecentando la amenaza hacia los productores tradicionales de cafés de menores calidades. En particular, la combinación de mejorar la calidad, simultáneamente con el desarrollo de los naturales despulpados y de las capacidades de lavado efectuadas por el Brasil, ha permitido que los tostadores sustituyan los cafés centroamericanos de menores calidades por estos cafés. Por su parte, las mejoras en calidad efectuadas por Vietnam se ha evidenciado en los mejores resultados obtenidos en el mercado de futuros, y que a su vez le ha permitido a los tostadores usar una mayor cantidad de estos cafés.

Posteriormente, algunos países que fueron incapaces de ampliar su producción después de 1994 debido a las altas deudas de sus productores, pudieron hacerlo después del repunte del precio ocurrido en 1997. Cinco años después, se vino una caída en los precios como consecuencia

de la sobreoferta, al extremo que, cuando a los inventarios de los consumidores se les sumo la oferta, la disponibilidad total fue muy alta, situación que golpeó el mercado hasta alcanzar el nivel más bajo conocido, incluyendo el período que siguió inmediatamente al final de los acuerdos de la Organización Internacional del Café.

En enero de 1997, cuando los inventarios en poder de los consumidores alcanzaron su punto más bajo desde 1989 - 7.9 millones de sacos -, 2.5 millones eran de café robusta. En agosto de 2001, cuando los inventarios habían alcanzado el pico de 21 millones de sacos, los inventarios de robustas habían llegado a la cifra de 6 millones de sacos, y los arábigos estaban por encima de los 8 millones de sacos, - la mayor participación en arábigos lavados.

Como resultado del incremento en la demanda por robusta en los mercados emergentes y el mayor uso del café brasileño, en 2001 se produjeron cambios relativos en el nivel de inventarios que pusieron en tela de juicio los reclamos que indicaban que la caída del mercado en 2001 era una consecuencia exclusiva de la sobreoferta de estos tipos de café - aun a pesar que en el año cosecha 2002-2003 era claro que había un exceso de arábigas naturales.

Como consecuencia de la expansión en la capacidad productiva global, la producción de café en el año cosecha 2002-2003 fue la más grande de la historia. Las estimaciones para diciembre de 2003 efectuadas por la USDA se enumeran en la Tabla 1. Para 2002-2003 el pronóstico fue de 124.15 millones de sacos, cifra que es semejante a las calculada por los comercializadores de café más grandes del mundo. En cuando a las reducciones para 2003-2004, estas se explican casi que enteramente por la caída en la producción de arábica y de robusta en Brasil.

3- Para dar una idea de la diferencia, en algunas áreas de Guatemala llenar un contenedor de 275 sacos de 69 kilogramos cada uno puede tomar el trabajo de 1000 personas durante un día el. En el Cerrado brasileño, se necesitan cinco personas y una cosechadora mecánica por dos a tres días para llenar el mismo contenedor. Uno conduce, y los otros lo recogen. ¿Cómo pueden competir las familias centroamericanas en contra de esto?. En: Patrick Installe, quoted in "Mugged, Poverty in your coffee cup," Oxfam 2002.

Tabla 1. Producción Global (miles de sacos) 1997 a 2004

	1997/98	1998/99	1999/00	2000/01	2001/02	2002/03	2003/04
Suaves Colombianos	13,498	12,509	11,821	12,026	13,229	13,179	13,352
Otros Suaves	27,965	27,380	31,698	28,480	26,123	25,585	26,318
Naturales	23,436	35,024	30,178	30,717	28,540	43,667	26,217
Robustas	32,753	33,506	39,706	45,638	42,834	41,720	39,345
Total	97,652	108,419	113,403	116,861	110,726	124,151	105,232
Suaves Colombianos	14%	12%	10%	10%	12%	11%	13%
Otros Suaves	29%	25%	28%	24%	24%	21%	25%
Naturales	24%	32%	27%	26%	26%	35%	25%
Robustas	34%	31%	35%	39%	39%	34%	37%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: USDA, diciembre 2003 (año cosecha).

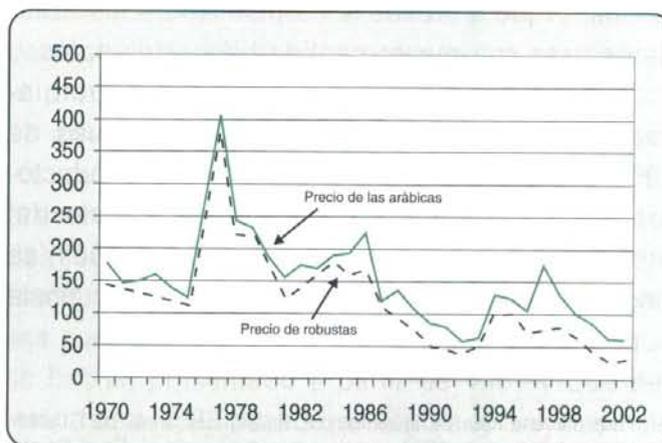
Bajo esta coyuntura, algunas de las más de 50 naciones, casi todas ubicadas en países en desarrollo, que producen y exportan café, han afrontado grandes dificultades como resultado de la dramática caída en el precio del café, el más bajo en 30 años, y el menor en 100 ajustado por inflación que se dio por el efecto de la sobreproducción, véase Figura 4.

Algunos de estos países dependen de forma significativa de las exportaciones del grano para la obtención de divisas. De acuerdo con la evidencia, muchas de las 17 a 20 millones de familias involucradas directamente en la producción de café, están afrontando considerables dificultades. Esta situación, confirma la importancia que tiene el café como principal fuente de ingreso en efectivo para los productores - y a veces única fuente - (IDB, USAID, Banco Mundial 2002; Oxfam 2002).

La mayor parte del café producido en el mundo proviene de pequeños productores con apenas algunas hectáreas de tierra. Según lo confirman numerosos informes, en el último año muchos de ellos han debido afrontar una difícil situación al tener que vender su café por debajo de los costos de producción, o incluso abandonar sus fincas ya que los precios corrientes no

cubren, ni siquiera, los costos de la cosecha y de transporte al mercado. Al respecto, las pérdidas económicas para los pequeños productores de café se estiman en US\$ 4.5 billones por año. Incluso, las pérdidas pueden ser aún más profundas si se tiene en cuenta que en muchas áreas rurales los ingresos generados por el café se destinan al pago de las pensiones escolares, la compra de elementos básicos como ropa, medicinas, o el pago de deudas.

Figura 4. Precios de los arábicas y los robustas, 1970-2002



Fuente: OIC, Banco Mundial

Es así entonces, como en los últimos años, en la medida que los precios del café verde han caído, también ha declinado la participación de los países productores en el valor al detal del café (ver Figura 5). De modo que, sumándose a las fallas de mercado ya mencionadas, existen dos factores adicionales que contribuyen a ampliar esta brecha. Primero, la industria de café tostado y al detal obtienen considerables beneficios al desarrollar nuevos productos y tomar ventaja de las actividades que más generan valor agregado, como por ejemplo, la comercialización, uso de marcas, diferenciación, y saborización. Se puede citar la reciente expansión de la demanda por cafés solubles, una de las áreas más lucrativas del negocio y que captura el mayor valor de la industria gracias a que usa materias primas menos costosas, tales como los cafés robustas.

En segundo lugar, los diferentes componentes incluidos en el precio al detal - tales como salarios, empaquetado y comercialización -, han crecido y ahora representan una parte mucho más significativa del precio total que el café en sí mismo. Otro impacto adicional viene del hecho que un buen número de países importadores de café ganan miles de millones de dólares anualmente en impuestos gracias al café. En algunos de estos países, los impuestos son equivalentes a los ingresos que obtienen los países productores por la venta de su café.

Figura 5. Exportaciones e ingresos por exportaciones de los países productores



Fuente: USDA; F.O. Licht, OIC

Sin duda, la participación de los productores esta más influenciada por los cambios en el precio del café verde, que por los cambios en otros componentes del precio al detal. El precio del café verde es el costo más volátil en el que se incurre al ubicar café tostado en la estantería de un supermercado y por lo tanto es uno de los principales determinantes de los cambios en la participación de los países productores en el valor al detal. Así pues, la habilidad de los productores para capturar un valor más justo por su café, requerirá que las organizaciones de productores, así como sus gobiernos trabajen para mejorar capacidades y posición negociadora, todo con un entendimiento claro de estos dos factores, y de los cambios estructurales y las fallas del mercado mencionados arriba.

CAMBIOS EN EL PARADIGMA DE LA OFERTA Y LA DEMANDA

Aparte de la sobreoferta, hay dos tipos de cambios de paradigma que subyacen a la situación actual:

1. Un cambio estructural en la naturaleza de la oferta, particularmente un incremento tanto en la calidad como en la cantidad de los cafés brasileños y vietnamitas.
2. Los cambios estructurales en la demanda van desde los incrementos en los pedidos por cafés diferenciados, nuevas tecnologías que permiten mayor flexibilidad en las mezclas, así como cambios tanto generacionales y/o geográficos en los gustos por diferentes tipos de productos de café.

Se han presentado cambios dramáticos en la naturaleza de la oferta global. En particular esta se encuentra ahora más concentrada que hace algunos años. De acuerdo con el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos mientras que en el período anterior a los bajos precios de 1992,

las estadísticas mostraban que Colombia, Brasil, y Vietnam producían el 44 por ciento del grano en el mundo, en el año 2002-2003 el 60 por ciento de la oferta global provenía de estos tres productores. Más importante aún, es la posibilidad que este valor continúe aumentando a menos que la producción en otros países invierta su tendencia negativa. Para algunos tostadores, estos tres países pueden proporcionar casi todo lo que necesitan, de tal manera que solo es necesario comprar pequeñas cantidades de café de otros países.

Un aspecto particular que resalta en Figura 3 es que la producción total de los demás países ha estado bajando por 4 años, aunque el aumento reciente en precios pudo haber parado la caída de la producción en algunos países. No obstante, al comparar con la situación del Brasil, todo se torna particularmente diferente si se tiene en cuenta que, según algunas estimaciones, el promedio de su ciclo de producción podría estabilizarse en los próximos años por encima de los 40 millones de sacos - es decir 10 millones más que el promedio de los años noventa -. Esto quiere decir que, después de descontar la cuota de mercado del Brasil y proyectar el crecimiento de la demanda de corto plazo, quedaría una demanda de aproximadamente 72 millones de sacos para ser cubierta por el resto del mundo. Es decir, que si la producción brasileña se estabiliza en los niveles actuales, en el corto plazo habrá poco espacio para que se recupere la producción de otros orígenes. Además, los inventarios están disponibles para cubrir cualquier déficit de corto plazo en el mercado.

Un impacto adicional del dominio en aumento de los tres productores más grandes, es el efecto sobre algunos países del resurgimiento de la producción colombiana. En los últimos 3 años la producción de este país se recuperó en más de dos millones de sacos, después de su más reciente caída que había llevado su producción a los 9.7 millones de sacos, incremento que equivale a la producción de un país centroamericano de mediano tamaño. Adicionalmente, en ocasiones, el café colombia-

no se negocia ahora con una prima sobre los cafés centroamericanos de alta calidad, lo que trae como resultado, que estos países estén ahora sintiendo una doble presión por parte de la producción de cafés brasileños de menor calidad y de los cafés colombianos de más alta calidad.

En el caso de muchos de los países productores más pequeños, afectados por las acciones de los grandes productores, es claro que estos se encuentran sustancialmente más expuestos a los efectos económicos generados por el café. Sin duda, los países grandes disponen de una gama más amplia de opciones de política que hacen que los costes asociados a la crisis tengan un impacto mucho menor. Por tal motivo, las dificultades para tratar la crisis del café a escala global aumentan por el hecho que cada país enfrenta consecuencias diferentes como resultado de sus decisiones individuales.

Adicionalmente, el tema de la demanda se ha tornado complejo, por un lado se presenta un crecimiento lento del consumo o prácticamente estancado en los importadores tradicionales más importantes, mientras que por el otro se experimenta una fuerte demanda en los segmentos más prometedores - incluyen los cafés diferenciados y de alta calidad, así como nuevas formas de café soluble -. Es así como la demanda para el consumo global de café ha mostrado notables diferencias regionales. Mientras que en Norteamérica y Japón crece lentamente, en el norte de Europa, particularmente en Alemania, el consumo está estancado, pero en Europa Meridional hay algunos aumentos. A su vez, los mercados emergentes de Asia, Europa Oriental y la ex Unión Soviética, que no son consumidores tradicionales de café, están demostrando un rápido crecimiento.

Paralelamente, en muchos mercados se presenta un preferencia creciente por los cafés de estilo espresso que no dependen tanto de los perfiles de sabor de los cafés arábigos lavados de alta calidad. En este mismo sentido, y aunque los gustos están evolucionando hacia cafés con más calidad y nuevas características como el

capuchino premezclado, en muchas zonas el mayor consumo se orienta sobre todo hacia los cafés solubles baratos. Sin duda, el café soluble es clave a la hora de desarrollar estos mercados que tradicionalmente han bebido té y donde la mayoría de los consumidores desconocen los métodos y "parafernalia" para la elaboración del café, y menos tienen la capacidad para adquirirla.

Estos cambios, y la enérgica respuesta competitiva por parte de los productores más grandes, particularmente el Brasil, reducen la demanda para ciertos tipos y orígenes de café, y dejan a los países afectados con grandes costes sociales y económicos.

De tal forma que los países productores se han visto afectados por los cambios de paradigma tanto en el mercado de los consumidores, como en el comportamiento de los tostadores en los países importadores. Por el lado de la demanda, esta se recuperó después de la pequeña caída que tuvo después del incremento de los precios ocurridos entre 1994-1995, principalmente debido a los procesos de liberalización económica y el crecimiento de los países en vías de desarrollo, tanto en los del este de Europa, y algunas regiones de Asia y América Latina (notablemente el Brasil). Así pues, la demanda mundial alcanzando niveles entre 113 y 114 millones de sacos de 60 kilogramos. Las estimaciones iniciales para 2002 sugieren que la demanda en los países consumidores creció cerca del 1.5%, por debajo del crecimiento del 1.9% del año anterior. Sin embargo, dentro de esa información han surgido varios aspectos de interés:

1. La demanda en los principales países importadores está creciendo lentamente.
2. Los mercados emergentes están creciendo rápidamente, gracias a la disponibilidad de cafés baratos en forma soluble.

3. En muchos países están emergiendo rápidamente nuevos canales para mercados diferenciados y de más alta calidad.
4. Los tostadores han aprendido a emplear una mayor proporción de cafés naturales y robustas con procesos que incluyen la vaporización para eliminar el sabor amargo.
5. A la vez que los tostadores han aprendido a trabajar con bajos inventarios, los proveedores han aumentado la demanda logística lo que ha favorecido a las compañías comercializadoras más grandes. Esto ha conducido a la concentración de la cadena de suministro en manos de pocos comercializadores.
6. Para aprovechar los bajos precios, los tostadores se han vuelto más flexibles y dispuestos a efectuar cambios de corto plazo entre diferentes tipos de café.
7. La concentración de tostadores, particularmente en un período de sobreoferta, demuestra que desde el lado del consumidor el mercado del café esté «lejos de un modelo de eficiencia económica de texto», al enfrentar mercados que se vacían y sin barreras de alto costo a la entrada (Lindsey 2003⁴). Por el contrario, las respuestas del precio pueden ser lentas y rezagadas una vez se presentaron los cambios. Por ejemplo, la caída de precio al detal difícilmente refleja los cambios en los precios del café verde en los mercados mundiales, aunque como lo reporta el comisionado de estado del gobierno holandés, "en la medida que se baja por la cadena de oferta hacia el país de origen, no hay evidencia que exista comportamiento de cartel en la industria tostadora" (RIAS 2002)".

4- Lindsey, Brink. 2003. Grounds for Complaint: Understanding the Coffee Crisis. Cato Institute, Washington DC.

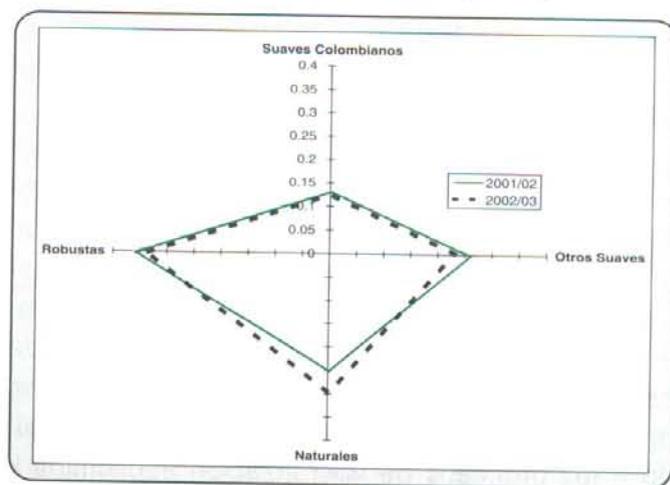
Sin embargo, hay también un cuadro más complejo que emerge a la superficie, en el que hay un aumento real en la demanda por productos de alta calidad, así como en productos que reflejan los cambios en los estilos de vida y están dirigidos a los consumidores más jóvenes, como por ejemplo solubles especiales, capuchinos instantáneos. En el extremo inferior de la cadena, los solubles están creciendo rápidamente gracias al impulso de la demanda que emerge en los mercados consumidores de té. En el medio están los cafés comerciales indiferenciados cuyo mercado ha estado detenido, y en algunos casos, con un crecimiento erosionando.

Las diferencias regionales en el consumo de café son muy evidentes: el norte de Europa, particularmente en Alemania, está estancado, pero en Europa Meridional, hay algunos aumentos. En Europa Oriental se evidencia un incremento notable. Esta situación, sumada a la recuperación de los problemas económicos asiáticos es apalancada por la alta disponibilidad de robustas de bajo precio que ha permitido ofrecer productos a precios más accesibles. En el mercado doméstico brasileño, los tostadores han tomado una dirección diferente al concentrarse en el mejoramiento de la calidad y el etiquetado, lo cual ha llevado a este país a convertirse en el segundo consumidor mundial. Tal estrategia puede ser relevante para otros países productores que deseen ampliar el consumo doméstico.

En estos momentos, la mayoría de productores seguirán vendiendo su café a los tostadores que dominan el mercado. La evidencia disponible acerca de las cosechas brasileñas más grandes sugiere que el objetivo de muchos de los tostadores es maximizar el uso de arábicas brasileños. Los reportes iniciales sobre los datos de desaparición indican que en el período ubicado entre julio de 2002 y junio de 2003, que corresponde al período de mayor exportación de la cosecha del Brasil, se presentó un incremento sustancial en el uso de arábicas naturales que compensó la reducción en el uso de arábicas lavados y robustas.

La Figura 6 compara la utilización global por tipo de café en los periodos comprendidos entre julio/junio 2001-2002 y julio/junio 2002-2003. Está claro que el uso de suave colombiano solo bajó levemente, mientras que los robustas y otros suaves se vieron más afectados. Proporcionalmente, la mayor caída se observó en la categoría de Otros Suaves.

Figura 6. Comparación en el uso global por tipo de café 2002-2003 y 2001-2002 (julio/junio)



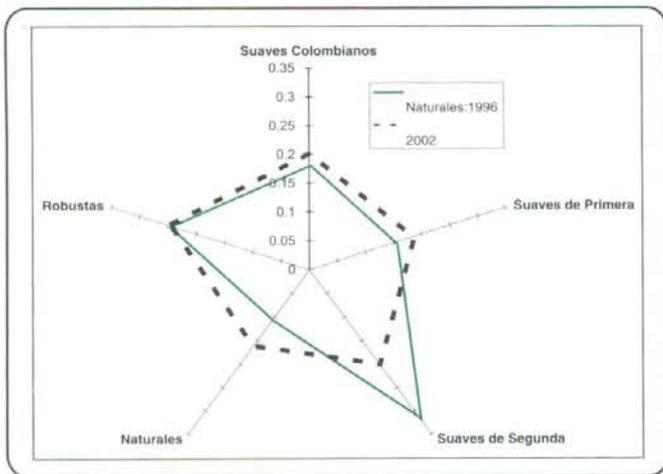
Fuente: Cálculos del autor basado en exportaciones e inventarios referenciados en el manuscrito

En algunos países, el mayor uso de robustas es compatible con el uso de arábicas naturales solamente si hay una alta disponibilidad de suaves colombianos y/o cafés de SHB/SHG. Como la Figura 6 lo ilustra, los arábicas naturales tomaron la cuota de mercado tanto de los arábicos lavados y de robustas, pero no del grupo de los suaves colombianos.

Una parte de este efecto es particularmente sensible en ciertos países. Al respecto, la Figura 7 describe la forma como la industria de Estados Unidos ha adaptado el uso de diversos cafés de acuerdo con su disponibilidad. La producción adicional de arábicas naturales ha sustituido a los suaves secundarios y en una menor proporción a los robustas. Al mismo tiempo, se han presentado algunos aumentos en el uso de los arábicas lavados de mejor calidad.

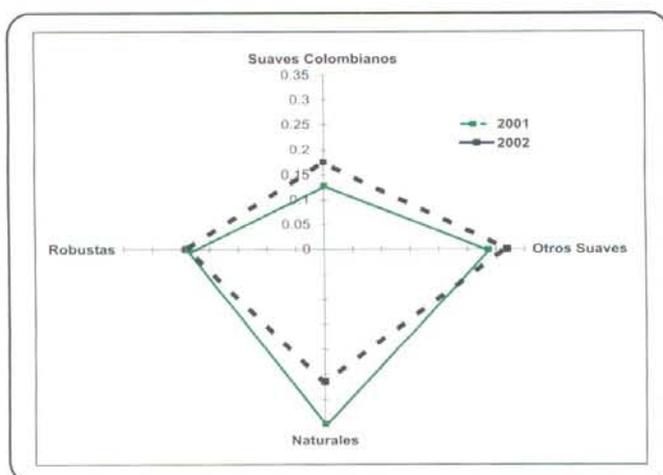
Sin embargo, en 2002, fue claro que los tostadores, en algunos casos, estaban dispuestos a ampliar el uso de arábicas naturales sin emplear ningún cambio compensatorio. La Figura 8 describe cómo los suaves colombianos, y los arábigos lavados de mejor calidad perdieron participación en el mercado en comparación con los arábigos naturales. Por su parte, la participación de los robustas permaneció prácticamente inalterada.

Figura 7. Uso por tipo de café en la industria de los Estados Unidos, 1996 y 1999



Fuente: Datos obtenidos a partir de las importaciones de Estados Unidos, Comercio y cambios en los Stocks por tipo de café.

Figura 8. Uso por tipo de café en la industria de Alemania, 2001 y 2002



Fuente: CEECAFÉ; F.O. Licht, ICO.

Esta situación tiene varias consecuencias potenciales. Los productores deben adaptarse a estas nuevas condiciones de mercado, aunque no todos podrán hacerlo y deberán retirarse - las recomendaciones para adaptarse a esta situación ya están delineadas en estudios recientes del Banco Mundial y otros organismos. En particular, el alto uso de café brasileño conducirá a una reducción en el uso de las variedades de arábicas lavados de menor calidad. Esto podría conducir a que los precios para estos cafés caigan al nivel de los arábigos naturales, haciendo poco rentable producirlos en comparación con los bajos costos de producción de los naturales. Los productores a este nivel continuarán saliendo del mercado.

Conceptualmente, el mercado global se puede percibir como una pirámide en la que el café soluble más barato se ubica en la base, las mezclas comerciales estándar en el centro, y los cafés diferenciados de alta calidad en la cúspide. Mientras que la base y la parte más alta de la pirámide crecen a un ritmo saludable, la sección central, que representa la mayor parte de la pirámide, se ha estancado. El reto es lograr el crecimiento sostenible de los productores de café de mediana calidad. Esto es particularmente cierto para aquellos que no son capaces de bajar sus costos de manera significativa, ni tampoco de mejorar la calidad o diferenciarse de otra manera. Una parte de estos productores, particularmente los ubicados en la categoría de arábigos suaves, están sintiendo una presión enorme en la pelea por una participación relativamente estable en el mercado.

Pero sin duda, estos cambios en los paradigmas han reducido sustancialmente la demanda para ciertos tipos y orígenes, dejando a los productores con pocas oportunidades de vender su café. En los países más afectados, los ajustes resultantes han tenido grandes costes sociales y económicos: una ayuda inadecuada para el sector cafetero que no mejora la calidad o la velocidad de la diversificación, agrava el desempleo y aumenta el malestar social en áreas rurales.

Los problemas sociales más significativos están situados en áreas con costos de mano de obra relativamente altos y grandes explotaciones que son fuertemente dependientes de la mano de obra estacional - particularmente en América Central. En los lugares en donde los propietarios han dejado de emplear este tipo de mano de obra, las consecuencias sociales han sido severas, a la par que los efectos sobre la economía rural y el sector bancario han sido demoledores, tanto que numerosos bancos grandes de la región han dejado de existir. Los problemas no se restringen a esta región, también países como Vietnam han experimentado problemas.

En el caso de Centro América, por ejemplo, los datos en el Cuadro 2 muestran cómo las áreas rurales dependen del café para la generación de empleo. En las últimas dos cosechas el empleo estacional ha caído 20 por ciento y el empleo permanente 50 por ciento. Adicionalmente, la crisis del café se ha presentado simultáneamente con una sequía que afectó la producción de cultivos de pancoger. Como consecuencia, simultáneamente con un incremento en la desnutrición y falta de seguridad alimentaria en estas regiones, se ha presentado un desplazamiento de estas familias hacia las ciudades o por fuera de las fronteras nacionales. Algunas de las muertes en el desierto de Texas corresponden a caficultores del sur de México que buscaban fuentes de empleo al norte de la frontera.

Cuadro 2. Mano de obra rural empleada en la Caficultura

País	Mano de obra rural empleada en caficultura (%)
Costa Rica	28
El Salvador	17
Guatemala	31
Honduras	26
Nicaragua	42
Total Central América	28

Fuente: Cepal 2002.

Varios de los estudios emprendidos resaltan el impacto de la pobreza en las áreas productoras de América Central. La mayoría muestran que, mientras muchos trabajadores pudieron encontrar un empleo alternativo, fueron los pequeños productores los que enfrentaron el mayor número de problemas. Una publicación reciente del Banco Mundial reveló el impacto de la crisis del café en Nicaragua. En los productores que permanecieron en el sector cafetero las tasas de pobreza aumentaron en más de 2% entre 1998 y 2001, mientras que en los hogares rurales esta cifra cayó 6 por ciento. Por su parte, mientras la inscripción en la escuela primaria para los primeros se redujo en más del 5%, en todos los hogares rurales se incrementó en más del 10%.

De acuerdo con estudios recientes las regiones cafeteras de Colombia, incluso las zonas más prósperas, han sufrido claros y medibles retrocesos en los indicadores sociales más importantes. Los agricultores más pequeños han sentido la necesidad de reducir el consumo de alimentos. Como resultado de esta crisis muchos productores, particularmente los más pequeños, han optado por sacar a sus hijos de la escuela, esto a pesar que una de las condiciones de acceso a las redes de seguridad implique mantener la asistencia a la escuela.

Los verdaderos y dramáticos impactos sociales de la crisis actual del café han sido documentados por un buen número de investigadores, y son el sujeto de un profundo estudio publicado por el Banco Mundial (Oxfam 2002; Banco mundial 2002a; etc). Si bien este informe se centra sobre todo en otros asuntos, reconoce la importancia de estas consecuencias sociales.

No obstante, para un pequeño número de productores, el hecho que algunos consumidores se estén enfocando en la calidad de su bebida, es una señal el que ahora se premia la calidad sobre la cantidad. De tal forma que los productores más ágiles han comenzado a adaptar su producción hacia los cafés diferenciados, hacia aquellos que

llevan una denominación particular o son orgánicos. Es así, entonces, como muchos países buscan redefinir su posición del mercado mediante nuevas estrategias y vías que los alejen del sistema de mercadeo de materias primas, sistema que es percibido como cada vez más oneroso y en parte responsable de la pérdida de participación en el mercado.

De modo que, con el fin de ir más allá en un mercado altamente competitivo y volátil como el de bienes primarios, muchos países en vías de desarrollo se están moviendo hacia la diferenciación y suma de valor agregado de sus productos. Así, han desarrollado una posición competitiva basada en procesos más difíciles de duplicar, y que constituyen una estrategia de largo plazo más viable. De este modo, la diferenciación se convierte en una plataforma competitiva, especialmente para aquellos países que carecen de los factores necesarios para ser competitivos como productores a granel de la materia prima. Tales estrategias orientadas por procesos, permite que muchos de los países productores más pobres y pequeños participen de los mercados globales, mientras que también salvaguardan sus recursos naturales.

Así pues, diferenciar un producto o servicio, y agregar valor en el país de origen, implica entender y manejar un sinnúmero de temas complejos como por ejemplo, las tendencias del mercado, las tecnologías apropiadas (no necesariamente el estado del arte), los canales de distribución, y en ocasiones los complejos logísticos, las finanzas, el manejo del riesgo en la cadena de oferta. Adicionalmente, la integración de los productores más pequeños y pobres demanda más atención con el fin de poder reforzar sus capacidades organizacionales y de manejo de las instituciones que los agrégan tales como las asociaciones de comercio y cooperativas.

En el caso del café, la diferenciación requiere que los productores distingan sus productos, bien sea por tipo de origen, procesos definidos, o ca-

racterísticas excepcionales tales como gusto superior o defectos mínimos. Consiste en ofrecer cafés que puedan negociarse por intermedio de canales más lucrativos que los cafés industriales típicos que fluyen de manera indiferenciada en el mercado de materias primas. Entre estos tenemos:

1. Indicadores Geográficos de Origen (apelaciones).
2. Cafés Especiales y de Origen.
3. Orgánicos.
4. Comercio Justo.
5. Amigable con la naturaleza y crecido a la sombra.
6. Otros cafés certificados.

Mientras que los segmentos diferenciados pueden otorgarles algunas ventajas competitivas y valor agregado a algunos productores, estos no son necesariamente de fácil acceso y siguen siendo relativamente pequeños. Sin embargo, estos segmentos son importantes debido a las tasas de crecimiento y su potencial para proporcionar mejores ventajas sociales, económicas, o ambientales a los productores de café.

Aunque gran parte de la industria del café considera que las primas pagadas a los cafés diferenciados son razonables, es prudente no enfatizar en que el acceso a éstas sea la razón para alcanzar tales mercados puesto que existe la posibilidad que disminuyan en el futuro. No obstante, estos mercados no deben darse por descontado, debido al considerable impacto en los ingresos de los productores.

Además de premios, los cafés diferenciados tienen otras ventajas totalmente distintas al comercio que tocan a los productores y las comunidades rurales. Al respecto, hay varios argumentos convincentes para fomentar tales segmentos, particularmente aquellos cafés certificados como orgánico, de comercio justo, o amigable con el medio ambiente, puesto que generan externalidades positivas para el mercado que les permite capturar un valor financiero adicional que actualmente no existe. Esto se ha demostrado en más de un

proyecto (Pagiola y Ruthenberg 2002; Giovannucci y otros 2000a). Por ejemplo pueden ofrecer:

1. Uso creciente de mano de obra rural y Desarrollo de nuevas organizaciones.
2. Diversificación de las cosechas y reducción del riesgo financiero como resultado de la reducción de los costos por menor uso de insumos.
3. Mejor uso de los recursos naturales y conservación de la biodiversidad.
4. Reducción del riesgo de sequías y protección contra la erosión.
5. Resurgimiento de la producción como respuesta a clima adverso.
6. Reducción del riesgo a la salud de las familias campesinas por mal uso de agroquímicos.
7. Desarrollo organizacional de la comunidad.
8. Incremento de la autosuficiencia rural.

Actualmente los mercados de cafés diferenciados importan entre 6 y 8 millones de sacos de café verde, es decir del 9 al 12 por ciento de la producción mundial - aunque con una participación algo mayor en los beneficios de los mercados de Norteamérica, Europa Occidental y Japón -. Si bien, una parte del valor agregado que estos cafés crean se captura en países consumidores, los productores también obtienen una buena parte del mayor valor de estos. Sin duda, los mercados de cafés diferenciados están rompiendo el patrón en el que el productor tiene una participación cada vez menor en los beneficios del negocio.

En muchos países, el reconocimiento que se le ha dado a los problemas sociales y ambientales que enfrentan los caficultores ha dado paso al desarrollo de los mercados de cafés sostenibles certificados por terceros. Este cambio ha sido patrocinado por un número creciente de compañías, pioneras en el esfuerzo de promover prácticas más amigables con el medio ambiente, así como relaciones económicas más equitativas y benéficas socialmente para los productores de la

industria del café. Estos nuevos principios están aumentando la demanda por los cafés orgánicos, amigables con la naturaleza, de comercio justo que han recibido el término genérico de "cafés sostenibles".

Recientemente, los mercados de cafés diferenciados han mostrado un fuerte crecimiento y unos precios superiores al promedio. Estos cafés incluyen: gourmet y especiales, indicaciones geográficas de origen (denominaciones), orgánicos, de comercio justo, amigables con la naturaleza o café de sombra. Los productores han encontrado que tales nichos se están moviendo rápidamente hacia una corriente de credibilidad con unos ingresos sustanciales a lo largo de la cadena de producción.

No obstante, es necesario advertir sobre el fuerte interés que los productores han mostrado hacia la producción de estos cafés. En la medida que estos entran al mercado, la saturación que sobrevendría podría disminuir los precios de manera significativa. Estos mercados aun siguen siendo pequeños, de modo que el mínimo cambio en la oferta o la demanda puede afectar los precios. Al respecto, no cabe duda que si bien la diferenciación es una alternativa popular, es probable que esta posibilidad solo ofrezca respuestas parciales de corto plazo puesto que la mayoría de productores de café también necesitan respuestas a otras inquietudes.

Sin embargo, la mayoría de las principales compañías han aumentado sus requerimientos por cafés con prácticas de cultivo sostenibles, hecho que sin duda requerirá de la adopción y certificación de estas prácticas. Varios compradores grandes, que ahora están probando el mercado con estos productos, han indicado que aun existe una oferta limitada en caso que se efectuara un llamado por una mayor oferta.

En la medida que crece el mercado por los cafés diferenciados, simultáneamente crece la necesidad de los consumidores por entender los complejos procesos de verificación o certificación

que se aplican a los cafés orgánicos, de comercio justo, amigable con la naturaleza, Utz Kapeh, o aquellos que usan indicadores geográficos de origen. La legitimidad de la certificación por parte de terceros es un mecanismo de mercado vital que previene sobre el indistinto uso de estos términos. Una alternativa diferente podría implicar la pérdida de confianza por parte del consumidor, lo que tendría un costo para la industria ya que se estaría dañando uno de sus pocos segmentos de rápido crecimiento. Pero quizás, más importante aun serían las fallas que se presentan para mejorar la claridad sobre estos estándares o para apoyar la verificación de estos por parte de terceros. En tal sentido, se le causaría daño a uno de los pocos nichos de mercado en el que el pequeño productor tiene la oportunidad de ser competitivo en este lucrativo comercio global. Esto es particularmente importante pues varias organizaciones, incluyendo corporaciones, están desarrollando sus propios principios y estándares de sostenibilidad.

Los cafés diferenciados no son una panacea, de modo que las encuestas efectuadas por la industria indican que para ser competitivos existen otros dos factores que son tan o quizás más importantes en el mercado del café: calidad y consistencia. El alto valor que se le da a la consistencia, resalta las preferencias que tienen las industrias por la calidad constante y predecible, dados los costes y los riesgos de obtener nuevas fuentes de abastecimiento. Este crítico factor competitivo tiene varios efectos entre los productores que ofrecen pequeñas cantidades de café, los cuales deben mejorar sus prácticas de negocio básicas, así como sus prácticas agronómicas a partir del esfuerzo de sus cooperativas y organizaciones.

Otra solución, que se propone a menudo para enfrentar la crisis del café, es la diversificación por fuera de la dependencia del café. Aunque esta solución puede ser conceptualmente sensato, hay muy pocas alternativas que se acerquen a las características de comerciabilidad y poca

perecebilidad, especialmente para las áreas rurales más remotas en donde se produce café. El proteccionismo de los mercados en los países desarrollados y en particular sus altos y continuados niveles de subsidio para sus agricultores, crean obstáculos adicionales a la diversificación en productos procesados y deja a los productores con un acceso limitado a los mercados de alto valor. Por lo tanto, se requiere de nuevas alternativas para muchos de los productores de café.

DESPLAZAMIENTO DE LOS PARADIGMAS- ALGUNAS TENDENCIAS

El objetivo de este documento ha sido describir los cambios de paradigma y sus efectos en los diferentes niveles de la industria del café. Transformaciones que incluyen una considerable consolidación de la industria, combinada con señales de política que, en el largo plazo no han estado interesadas en los agricultores, particularmente en los más pequeños.

Las fallas de mercado, especialmente en el campo de la información, acceso, e instituciones de soporte interfieren con la capacidad de los productores para adaptarse a las nuevas condiciones. Aunque no se ha intentado calcular los efectos empíricos, existe una gran cantidad de trabajo académico, así como evidencia anecdótica que sugiere que las ineficiencias en el mercado del café han contribuido de manera significativa a la profundización de la crisis de mercado actual.

Durante los noventas, a nivel macro emergió un paradigma distinto que cambió las tendencias. Arrancando desde los consumidores, los negocios, hasta el nivel gubernamental y regulatorio. Cambios que no solo afectaron el comercio de café, sino también los alimentos y la agricultura en general (Giovannucci y otros 2000b). La creciente globalización en el comercio de alimentos, así como la concentración y/o consolidación de

firmas en la industria en aumento, y que ha acompañado este proceso, ha tenido una influencia creciente en el mercado de café, tanto de la oferta como de la demanda. En particular, es posible identificar desarrollos en tres áreas:

- Un nuevo ambiente político-regulador: En los mercados cada vez más globalizados está haciendo entrada una combinación de acuerdos comerciales multilaterales y regionales, el uso de subsidios, y requisitos gubernamentales, (tales como el estándar agrícola japonés, la ley del bioterrorismo de los Estados Unidos, los estándares de la Unión Europea para los contaminantes, los niveles mínimos de residuos, y las ochratoxinas), más demandantes que nunca para todos los productos del espectro de la agricultura.
- Un nuevo ambiente de negocios, dirigido hacia una mayor consolidación de las firmas, mayor preocupación por los intereses de los consumidores y una responsabilidad en aumento que requiere el "debido cuidado" y de estándares competitivos, tales como el de la sostenibilidad que cada vez más se aplica al café. Incluso, la concentración de la cadena de la oferta también demanda un mayor nivel de estándares, así como la implementación de medidas que operen más a nivel global que a nivel de estándares locales. Los compradores más importantes, así como los comerciantes, tostadores, supermercados, o cadenas del café, han creado sus estándares los cuales pueden ser impuestos a las cadenas de alimentos provenientes del agro de los países en vías de desarrollo.
- Hay un nuevo ambiente en el sector consumidor altamente preocupado por los temas de seguridad de los alimentos, enfocada a la salud, la dieta, así como por unos gustos cada vez más globalizados. En los mercados más

desarrollados, los expertos pronostican, reiteradamente, una mayor preocupación por asuntos ambientales y sociales, especialmente los temas éticos que han emergido no solamente como una diferenciación competitiva, sino también como regla básica del juego y prerrequisito para la participación.

Aunque no exclusivamente, este nuevo ambiente propio de los mercados más maduros aumentará la preocupación por la calidad, la seguridad alimenticia, y particularmente por la sostenibilidad. Aunque el café es considerado como seguro, no es la excepción a esta tendencia. Esto implica un cambio fundamental en el papel de estándares, que van simplemente desde la reducción de los costos de transacción hasta servir como una herramienta estratégica de diferenciación, aseguramiento de la calidad, penetración de mercado, y definición de los nichos de productos (Giovannucci y Reardon 2000). Varios de los llamados cafés sostenibles, tales como los orgánicos, incorporan para su certificación una mejora tanto en estándares como en trazabilidad, así mismo cumplen con las demandas de los consumidores por productos seguros y especializados. Como resultado, este tipo de cafés pueden considerarse como una estrategia potencialmente útil de los países productores.

MIRANDO HACIA ADELANTE: LAS COSECHA ACTUAL Y POR VENIR

Como se observó atrás en la Tabla 1 las estimaciones acerca de la producción global indican que, con la excepción de Brasil, los cambios previstos en la mayoría de las áreas productoras serán muy pequeños. A pesar de la caída en los precios de los futuros del año anterior, el fortalecimiento de los diferenciales en muchos grados de arábicas lavados implicó que los productores de café de buena calidad vendieran a precios tan buenos como los del año anterior. Por el contrario, la caída en la demanda por los cafés de me-

nor calidad, en particular por aquellos que compiten con la mayor disponibilidad de arábicos naturales brasileños, ha implicado una marcada caída en la producción de estas zonas de producción. Los pronósticos para el próximo año, obtenidos de fuentes estatales y privadas coinciden con USDA, excepto en el caso de Vietnam, en donde el sector privado estima que se presentará un incremento importante ahora que la nueva cosecha está en curso.

Este documento asume que la producción en el año cosecha 2002-2003 fue 123.2 millones de sacos y de 106 millones de sacos, aproximadamente, en el año 2003-2004. Al respecto, muchos analistas consideran que, al menos en el corto plazo, lo más probable es que la recuperación del precio será mínima, incluso con el menor nivel de producción actual. Tal situación amenaza la sostenibilidad de la producción del café, y por lo tanto se espera que, por primera vez en 5 años, la producción caiga por debajo de la demanda en la temporada 2003-2004. La estimación de la producción de USDA para diciembre de 2003 fue de 105.232 millones de sacos, lo que sugiere un déficit cercano a los 9 ó 10 millones de sacos. La Tabla 2 presenta un pronóstico del Banco Mundial en cuanto a los precios hasta 2015.

Tabla 2. Pronósticos en los precios de cafés arábicas y robustas 2004 - 2015

Años	Arábica	Robusta
2004	68.00	38.00
2005	72.00	40.00
2006	74.43	41.40
2007	76.94	42.85
2008	79.54	44.34
2009	82.22	45.89
2010	85.00	47.50
2011	86.91	49.21
2012	88.87	50.98
2013	90.87	52.83
2014	92.91	54.73
2015	95.00	56.70

Fuente: Banco Mundial.

Mientras que este déficit disminuirá los inventarios, la tasa de uso de inventarios será un determinante clave de los precios, los cuales están fuertemente influenciados por el volumen y por el propietario – se considera que una mayor proporción de inventarios en manos de los consumidores es más negativo para los precios que la misma proporción en manos de los países productores –. Un aspecto notable de las exportaciones del periodo 2002-2003 fue la gran cantidad de inventarios exportados, la mayoría proveniente de anteriores cosechas y particularmente de Centroamérica, Vietnam y Etiopía. Esto sugiere que –con la excepción de Brasil, algún remanente de café en Vietnam y una pequeña cantidad de inventarios en Colombia- las exportaciones de café en 2003 – 2004 no van a exceder la producción exportable.

Por lo tanto, el principal limitante para un incremento potencial de los precios es el alto nivel de inventarios en manos de los consumidores (véase Figura 9 y 10). Además, el hecho que el déficit estimado sea muy cercano a los inventarios de arábicas brasileños para el periodo 2002 – 2003, le ha dado a los tostadores la capacidad de elección de fuentes de inventarios. Esto también implica que, dependiendo de los patrones de envío de los brasileños, los niveles de inventarios en manos de los consumidores no cambiarán demasiado.

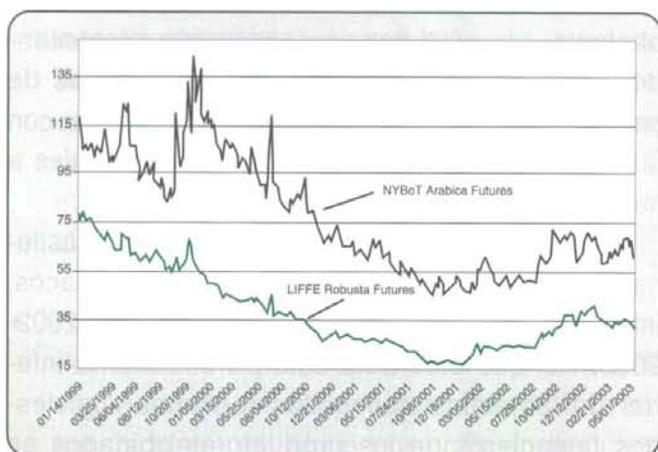
Lo peor de la caída de la producción de los arábicos lavados de América Latina ya pasó. No obstante, las pérdidas se continuarán presentando, particularmente en las áreas productoras de café de baja calidad que no pueden competir con la calidad y precio de los brasileños, los cuales a su vez continúan mejorando.

De acuerdo con USDA, la producción brasileña es aproximadamente de 33 millones de sacos, inferior a los 51 millones de sacos del año 2002-2003. Aunque este dato está en el extremo inferior de las estimaciones más recientes, los riesgos financieros de los productores ubicados en las áreas de alta productividad y con cultivos muy

sensibles al uso de insumos se han incrementado - principalmente al principio de la fase de crecimiento- en comparación con los productores que emplean menos insumos o esperan al final de la estación para usarlos. Sin embargo, el uso generalizado de riego en las áreas sembradas con robusta protege los niveles de producción de este tipo de café.

Con el 2003-2004 y el 2002-2003 confirmados a través de los niveles de embarque, la atención del mercado se centra ahora en las perspectivas para 2004-2005. Se espera que ésta sea una «buena estación» (on-season), aunque la reducción en el área plantada, los problemas climáticos, y el hecho que los árboles pueden tomar algún tiempo para volver a las producciones observadas en 2002-2003, ha conducido a que las estimaciones para esa estación estén por debajo de 2002-2003. Las cifras suministradas por el gobierno brasileño están por los 35.79 millones, un nivel de producción semejante al observado en 1998-1999, mientras que USDA calculó un total de 3.3 billones de árboles - comparado con los 5 billones que existen actualmente -. Un grupo de investigación brasileño, Safras y Mercado, estima una producción de 41.2 millones de sacos, un nivel cercano a las producciones vistas en 1998-1999.

Figura 9. Precios del Mercado de futuros para Arábica y Robustas – US ¢/lb



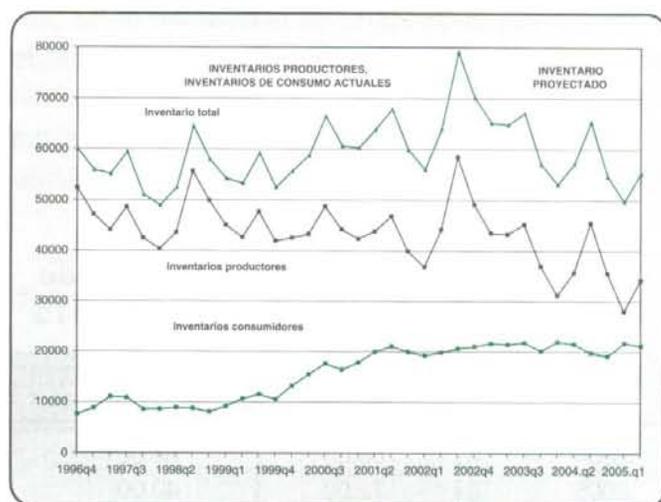
Fuente: NYBot, LIFFE.

Los altos precios de la Bolsa de Londres en el mercado de opciones y futuros que se presentaron al empezar el 2003 fue un gran incentivo para los productores, aunque limitado por los efectos de "El Niño" que pudo haber contribuido a una reducción en la producción total de robusta (que afectó en su mayoría al África y una parte de Asia).

De tal forma, que los niveles y las variaciones de los inventarios en manos de los consumidores y productores solo podrán caer por debajo de sus niveles corrientes al finalizar 2003. La variación más grande se dará por los inventarios que están en manos de los productores brasileños, (Figura 11).

Una de las principales causas de la incertidumbre en el mercado del café tiene que ver con los pronósticos sobre la cosecha del Brasil, así como su vulnerabilidad a los "shocks" climáticos.

Figura 10. Tendencias en el nivel de inventarios de países productores y consumidores

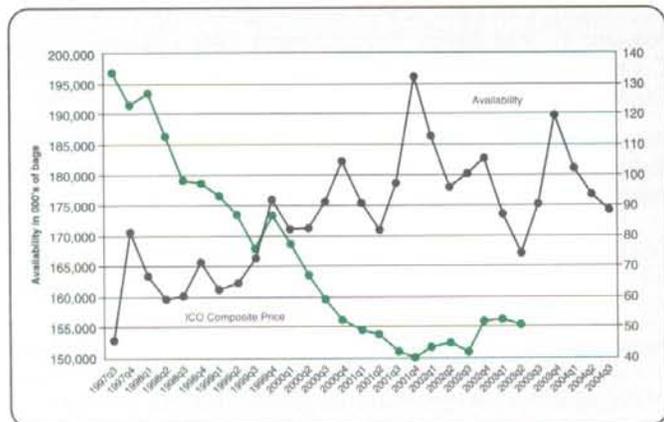


Fuente: Inventarios consumidores, NKG Unidad Estadística, Autoridades nacionales.

Miremos por ejemplo la sequía que afectó la producción brasileña de la cosecha de 1986-1987 y que redujo la producción de 33 millones de sacos en el año previo a 14 millones de sacos - un volumen de cosecha que solo se había presentado en 1965 como consecuencia de la sequía de

1964 -. Por otro lado, la baja cosecha de 1985 fue resultado de la bianualidad que siguió a una gran cosecha y a un periodo de severo estrés.

Figura 11. Disponibilidad y precios



Nota: Disponibilidad está definida como inventarios totales + 12 meses de producción adelantada.

Fuente: Cálculos de los autores a partir de información de comercio de USDA y OIC.

Las pérdidas reales de 1986 son difíciles de estimar. En enero de 1986 el reporte de productos tropicales publicado por USDA estimó una producción potencial para el Brasil entre 27 y 33 millones de sacos, con un rango dependiente de la bianualidad del ciclo.

No obstante, estos datos se encuentran en entredicho puesto que los datos presentados por el Instituto Brasileño del Café mostraban que la capacidad productiva del Brasil creció a una mayor velocidad de lo que había pronosticado USDA. Debido a la enorme cosecha del año anterior, la producción potencial estimada para 1986 probablemente no fue mayor a 22-23 millones de sacos, lo que ubicaría la pérdida total entre 33 y 50 por ciento. La consecuencia de la sequía de 1999 fue eliminar buena parte del aumento potencial de la producción.

En tal sentido, el impacto en la producción que sigue a una sequía puede ser enorme. El incremento en la productividad que sigue a una sequía puede haber ocurrido en algunas áreas en 2004-2005, aunque el rápido retorno de las llu-

vias redujo el efecto. Otros países también experimentan esta misma situación, hecho que fue particularmente evidente después de presentarse el último fenómeno del Niño. La baja precipitación en algunos países productores de robusta durante "EL Niño" fue seguida por una producción espectacular en el año siguiente. En particular, la producción de Costa de Marfil se dobló, en el caso de Vietnam, indica que la recuperación después de la sequía del Niño dio lugar a una gran incremento de la producción.

Si la producción por fuera de los tres productores más grandes continúa declinando, se esperaría que para 2004-2005 la participación de estos países está por encima del 60% de la producción total, con Brasil exportando más que Colombia, Vietnam, e Indonesia juntos. Con una tendencia de crecimiento de la demanda cercana a los 88 millones de sacos, emerge una situación potencial en un mercado con una sobreoferta para el periodo 2004-2005, pero que depende del uso de arábicas naturales que presentan un exceso del 30 % sobre el balance de la oferta y la demanda individual por tipo de café. Si la industria global no puede dar uso a los arábicas naturales hasta este nivel, entonces se espera que se presente una caída profunda a nivel global de los inventarios de arábicas lavados y robustas, paralelamente Brasil se quedará con una reserva acumulada de arábicas naturales. Esto conduciría a agudas oscilaciones en los precios, tanto en los precios de los futuros como en los diferenciales de los países (véase Figura 9).

Dados los ciclos históricos de largo plazo, es altamente probable que la oferta se equilibre temporalmente con la demanda y los precios se recuperen. En tal sentido, y si bien las condiciones para los productores mejorarán cuando esto suceda, ello no representa el final de sus problemas puesto que aun persisten las causas económicas que subyacen a ciclos que continuarán repitiéndose sin importar si los niveles actuales de oferta y demanda convergen. Por lo tanto, es claro que

mientras el repunte de los precios sea temporal, dada la naturaleza cíclica del mercado, los temas sociales, ambientales o acerca de la sostenibilidad económica permanecerán vigentes. También otras tendencias emergentes como por ejemplo, los cambios estructurales en la capacidad de manejar y de financiar la oferta, así como la reducción del riesgo relacionado con el clima, tendrán un efecto significativo en la competitividad y sostenibilidad dado la reducida probabilidad futura de que el negocio retorne a los elevados precios del pasado.

Los cambios estructurales de los últimos años en la industria del café tendrán una poderosa influencia en la naturaleza de estos mercados, tan importante incluso como el efecto de los ciclos relacionados con los cambios de clima que, en el pasado, afectaron considerablemente la oferta y la demanda de café. Para prosperar en este nuevo ambiente, los productores de café deben entender las características y la naturaleza de estos cambios estructurales. Los gobiernos tendrán que ser más ágiles en crear ambientes de negocios favorables para permitir que se adapten con éxito a las nuevas demandas del mercado y que les ayuden a configurar sus actividades.

En la situación actual de mercado libre, con un apoyo decreciente del Estado para la agricultura, la oferta de servicios estará a cargo de las organizaciones de productores o vendedores. Los cuales, a partir de programas de largo plazo fomentados y consolidados, deberán estimular la investigación, el servicio de extensión, manejo del riesgo, diversificación y mercadeo. En la medida que la agricultura adquiere cada vez más características industriales, estas organizaciones también necesitarán establecer relaciones más cercanas y vínculos directos con los compradores y los tostadores. De esta manera podrán responder adecuadamente a la demanda del mercado y formar las cadenas de valor integradas que ayuden a asegurar la sostenibilidad de cada miembro.

REFERENCIAS

- Association of Coffee Producing Countries. Noviembre 1999. Market Report. London, ACPC.
- Akiyama T., Panos Varangis. 1990. The Impact of the International Coffee Agreement on Producing Countries. The World Bank Economic Review, Vol. 4, No. 2 Washington DC, World Bank.
- Akiyama T., John Baffes, Donald Larson, Panos Varangis. 2001. Commodity Market Reforms: Lessons of Two Decades: Washington DC, World Bank
- Akiyama T., John Baffes, Donald Larson, Panos Varangis, 2003. Commodity Market Reform in Africa: Some Recent Experience. World Bank Policy Research Working Paper 2995. Washington D.C.
- Akkerman, A., X. Van Baar. 1992. El Café Organico: lo sostenible de un gramo de oro. Centro de Estudios para el Desarrollo Rural. San José, Costa Rica: Free University of Amsterdam
- Alderman H., Christina Paxson. 1992. Do the Poor insure? A synthesis of the literature on risk and consumption in developing countries. World Bank Policy Research Working Paper 1008. Washington D.C.
- Bohman M., a Lovell Jarvis, Richard Barichello 1996. Rent Seeking and International Commodity Agreements: The case of coffee. University of Chicago
- Bohman M., Lovell Jarvis, 1999. The International Coffee Agreement: a tax on coffee producers and consumers? Unpublished working paper, University of British Colombia
- Boyce, J.K., A. Fernandez Gonzales, E. Furst, O. Segura Bonilla. 1994. Café y Desarrollo Sostenible: del cultivo agroquímico a la producción orgánica en Costa Rica. Heredia (Costa Rica): Editorial Fundacion UNA.
- Brady, Caitlin. International Markets for Organic Coffee: A future for small farmers? Unpublished paper produced in 2001 with support from Cornell University's Department of Agricultural, Resource, and Managerial Economics. Ithaca, NY.
- Cashin P., C. John McDermott 2002. The Long Run Behavior of Commodity Prices: Small Trends and Big Variability. IMF Washington DC
- Chrispeels, Eric, Ed. 2002. International Commodity Organisations in Transition. Page 130 London: Cameron.
- CIMS (Sustainable Markets Intelligence Center) www.cims-la.com
- Coffee Board of India, 2002 "Coffee Consumption in Urban India 2001" Bangalore, India.
- Commission for Environmental Cooperation (CEC). 1999. Measuring Consumer Interest in Mexican Shade-Grown Coffee: An Assessment of the Canadian Mexican and U.S. Markets. Montreal: CEC Secretariat.(10).
- Common Fund for Commodities (CFC). 2000. Study of marketing and trading policies and systems in selected coffee-producing countries. Technical Paper No. 3. Amsterdam.
- Deaton, A. S (1992) Commodity Prices, Stabilization and Growth in Africa. Discussion Paper #166, Research Program in Development Studies, Princeton, NJ.

- Deaton, A. and G. Laroque (1992) On the Behavior of Commodity Price. *Review of Economic Studies*. Vol. 59, pp 1-23.
- European Coffee Federation 2003, European Coffee Report, 2002, European Coffee Federation, Amsterdam. www.ecf-coffee.org.
- Gilbert, C. L. (1989) The Impact of Exchange Rates and Developing Country Debt on Commodity Prices. *Economic Journal*, Volume 99
- Gilbert, C.L. (1994), Commodity Fund Activity and the World Cocoa Market. London Commodity Exchange.
- Gilbert, C.L. (1996) International Commodity Agreements, An Obituary Notice. *World Development*, Volume 24.
- Giovannucci, Daniele and F.J. Koekoek. 2003. The State of Sustainable Coffee: A Study of Twelve Major Markets. International Coffee Organization, London; International Institute of Sustainable Development, Winnipeg; United Nations Conference on Trade and Development, Geneva.
- Giovannucci, Daniele, Bryan Lewin. Forthcoming 2004. Vietnam Coffee Sector Study. Washington D.C.: World Bank.
- Giovannucci, Daniele. 2003. Emerging Issues in the Marketing and Trade of Organic Products. Published as a monograph on the proceedings of The OECD Workshop on Organic Agriculture; September 2002. Paris: OECD.
- Giovannucci, Daniele, Panos Varangis, Bryan Lewin. "Who Shall We Blame: The international politics of coffee". *Tea and Coffee Trade Journal*. Vol. 174 No. 1. January 2002.
- Giovannucci, Daniele, José Leibovich, Diego Pizano, Gonzalo Paredes, Santiago Montenegro, Hector Arévalo, Panos Varangis. 2002. Colombia Coffee Sector Study. Universidad de Los Andes. Bogotá (También disponible como WB Economic and Sector paper).
- Giovannucci, Daniele. 2001. Sustainable Coffee Survey of the North American Specialty Coffee Industry. Montreal, Canada: Commission for Environmental Cooperation and Long Beach, Calif.: Specialty Coffee Association of America.
- Giovannucci, Daniele, Peter Brandriss, Esteban Brenes, Ina-Marlene Ruthenberg, Paola Agostini. 2000. Engaging Civil Society to Create Sustainable Agricultural Systems: Environmentally-Friendly Coffee in El Salvador and Mexico. In *Thinking Out Loud (Latin America and the Caribbean Civil Society Team, Eds)* Washington D.C.: The World Bank.
- Giovannucci, Daniele and Thomas Reardon. 2000. "Understanding Grades and Standards and How to Apply Them." In *The Guide to Developing Agricultural Markets and Agro-enterprises*. http://inweb18.worldbank.org/essd/essd.nsf/Agroenterprise/grade_std
- ICO, ITC, CFC. 2000. The Gourmet Coffee Project. Vols. 1 and 2. Geneva: ITC.
- IDB (Inter-American Development Bank), USAID, World Bank. "Managing the Competitive Transition of the Coffee Sector In Central America" Prepared for the Regional Workshop:
- The Coffee Crisis and Its Impact in Central America: Situation and Lines of Action. Antigua, Guatemala. April, 2002. International Federation of Organic Agriculture Movements (IFOAM) at www.ifoam.org.
- International Task Force on Commodity Risk Management in Developing Countries. www.itf-commrisk.org.
- Kannapiran, C. 1999, An econometric model of Papua New Guinea: basis for analyzing the impact of variability in tree crop export revenue on the economy, University of New England, Armidale, Australia
- Kortbech-Olesen, Rudy. 2000. Export Opportunities of Organic Food from Developing Countries. Presentation made at World Organics 2000. London.
- Lindsey, Brink. 2003. Grounds for Complaint: Understanding the Coffee Crisis. Cato Institute, Washington DC
- Inter-American Development Bank (IDB), USAID, World Bank. "Managing the Competitive Transition of the Coffee Sector in Central America.: Prepared for the Regional Workshop: The Coffee Crisis and its Impact in Central America-Situation and Lines of Action. Antigua, Guatemala. April 2002.
- Mintel International Group Ltd. 2002. Coffee Shops Market-U.S. Report. www.mintel.com
- Moguel, P., and V. M. Toledo. 1999. Biodiversity Conservation in Traditional Coffee Systems of Mexico. *Conservation Biology*. Vol.13, No.1: Pps.11-21.
- Morisset, Jacques. 1997. "Unfair trade: Empirical Evidence from Commodity Markets Over the Past 25 Years". Policy Working Paper 1815. In the World Bank: Washington DC
- National Coffee Association of U.S.A, Inc (2003) National Coffee Daily Trends. New York.
- OTA. 2002. 2001 Manufacturers Market Survey. Organic Trade Association: Greenfield, MA.
- Oxfam. 2002, Mugged, Poverty In Your Coffee Cup, Oxfam, Oxford.
- Pagiola, Stefano and Ina-Marlene Ruthenberg. 2002. Selling Biodiversity and Coffee Cup: Shade Grown Coffee and Conservation in Mesoamerica. In *Selling Forest Environmental Services: Market-based Mechanisms for Conservation and Development* (S. Pagiola et al. Eds). London: Earthscan
- Pizano, Diego. 2001. El Café en la Encrucijada. Alfaomega: Bogotá.
- Prendergast M., 1999 Uncommon Grounds: The History of Coffee and How It Transformed Our World
- Promar International. 2001. "When they're 64: Profiting from the baby boomer food consumer to 2010". *Food Distribution Magazine* (42) 5: 10
- Rabo International Advisory Services (RIAS) 2002, Raising The Income of Coffee Growers. Ministry of Foreign Affairs, The Netherlands.
- Rice, P. McLean, J. 1999. Sustainable Coffee at the Crossroads. Washington D.C.: Consumer's Choice Council.
- Rice, R.A., and J.R. Ward. 1996. Coffee, Conservation, and Commerce in the Western Hemisphere: How Individuals and Institutions can Promote Ecologically Sound Farming and Forest Management in Northern Latin America. Washington: Smithsonian Migratory Bird Center
- Sarris, A, 2003. "Commodity Price Developments, and a Market Based Insurance Fund to Assist Developing Countries to Manage International Agricultural Commodity Risks"
- SCAA. 2003. Specialty Coffee Retail in the USA. Unpublished document. SCAA: Long Beach, CA

-
- SCAA. 2002. "Size of Market 2001". Specialty Coffee Chronicle. March/April (2). Long Beach, CA
- Simmons, R. and Yarbro, S. 1993, Cocoa marketing margins and the distribution of the bounty to grower.
- Spar D, 1994 " The Cooperative Edge-The Internal Politics of International Cartels:". Cornell University Press
- Struning, W. 2002a. "Trends in the Coffee Market of the United States" in F. O. Licht International Coffee Report Vol. 17, No 3
- Struning, W. 2002b. "Green Coffee Prices and the U.S. Consumer" in F. O. Licht International Coffee Report Vol. 17, No 14
- Tan B.H. 2000, Coffee Frontiers in the Central Highlands of Vietnam: networks of connectivity, Asia Pacific Viewpoint, Vol. 41, No. 1, 51-67.
- UN Commission Economic Commission for Latin America & Caribbean (ECLAC). "Centroamérica: El impacto de la caída de los precios del café," by Margarita Flores, Adrian Bratescu, José Octavio Martínez, Jorge A. Oviedo, Alicia Acosta. UN Mexico office, April 2002.
- USDA, Global Agricultural Information Network. 2003. "Brazil Semi-Annual 2003" Washington DC
- USDA December 2003, "Tropical Products: World Market and Trade", Washington DC
- Varangis, P, P Siegel, D Giovannucci, B Lewin March 2003. Dealing with the Coffee Crisis in Central America: Impacts and Strategies. World Bank Policy Research Working Paper 2993. Washington D.C.
- Wallengren, M, (forthcoming) The Coffee Crisis Research Project, "Making Coffee Sustainable For All Through 2020."
- Weiner R. (2002), Sheep In Wolves Clothing? Speculators and Price Volatility in Petroleum Futures, George Washington University, Washington DC
- World Bank (various issues). Commodity Price Data, Washington, D.C.
- World Bank. 2002a "Nicaragua: Coffee Price Risk Management, Phase 2 Report." Washington D.C., World Bank.
- World Bank. 2002b "Dominican Republic Coffee and Cocoa, Phase 2 Report. Washington D.C., World Bank.
- World Bank (2004). Global Economic Prospects and the Developing Countries: Realizing the Development Prospects of the Doha Round, Washington, D.C.
- World Bank and Coffee Board of India. 2003. Survey of coffee farmers, unpublished.